



**PRIVADO
DE DERECHOS,
OPORTUNIDADES
Y ESPERANZAS**



Por mayor información:
www.fundacioncultura.org.ar
www.foundationagency.org.ar

Violencia doméstica y comunicación. Fernando Bulcourf, Horacio Knaeber.
Foundation News Agency – Fundación Cultura

Violencia doméstica y comunicación

Construcción de mecanismos de prevención
Resumen documentación introductoria para talleres de
debate y sensibilización.

“No busco que estemos de acuerdo, simplemente que
podamos discutirlo...” Horacio Knaeber

Existe posibilidad de conflicto en toda
relación humana. En los vínculos, donde haya
una marcada diferencia en la distribución de
poder dentro de la relación, aumenta la
magnitud del conflicto, y sus posibles efectos
destructivos.

En ese marco, cuando hablamos de violencia
doméstica en la gran mayoría de las
oportunidades la víctima es una mujer, luego
niños y niñas y también ancianos. Debido a
que dentro de los hogares la distribución
asimétrica de poder, por cuestiones culturales

suele favorecer al hombre, quién en general
intenta retener el control de las decisiones.

En el proceso evolutivo de la civilización ha
sido es una de las tantas problemáticas ocultas
que ha surgido en los últimos siglos debido a
la paulatina democratización de las relaciones
humanas en todo el mundo. Es decir, la gente
ha ido dejando de admitir las modalidades
autocráticas o arbitrarias de vinculación y
decisión, y comenzó a oponerse a que se
ejerza la violencia como medio para lograr
objetivos personales.

Uno de los temas en debate, en el polémico y
sutil marco que distingue lo público de lo
privado, es el de pensar el hogar como un
lugar cerrado, donde el resto de la sociedad no
debiera inmiscuirse. Aún conociendo que
pudieran estar sucediendo hechos atroces,
supuestamente nadie debería intervenir.

El impacto de los cambios culturales y políticos, la aplicación de políticas públicas y el reconocimiento de los derechos humanos en relación al género, la familia, los niños y ancianos, entre otros factores, provocaron el inicio de nuevas prácticas en las relaciones humanas, no legitimando ya más la utilización de la violencia dentro del hogar.

En este proceso de democratización dentro del hogar se intenta lograr que las diferencias puedan ser habladas, debatidas, compartiendo las decisiones dentro y fuera de la casa, ya que nadie debiera ejercer su poder sobre otro para conseguir sus propósitos.

A pesar de todo lo expuesto y de la sanción de leyes que intentan regular estas situaciones tan conflictivas y de consecuencias dolorosas hasta en el largo plazo, la práctica habitual de intolerancia, agresividad desatada, dificultad

para sostener un diálogo igualitario y justo, continúa profundizándose. Las cifras de distintos organismos internacionales indican que puede ser considerada como una pandemia, la violencia doméstica en todo el mundo.

VISIBILIDAD

Entre lo público y lo privado

A partir del necesario debate y de la mayor visibilidad del tema, comenzó a aceptarse que la violencia no es un hecho del ámbito privado, sino del interés público, ya que sus consecuencias, efectos y las necesarias intervenciones jurídica, policial y/o asistencial lo vuelven forzosamente públicas.

Hablamos de consecuencias sobre la mujer, los niños y niñas, que no son del ámbito privado. De lesiones físicas, psicológicas, vinculares, evidentes y en ocasiones, graves. Los efectos psicológicos y físicos del maltrato por parte de quien debiera cuidar, persisten y condicionan la vida de los participantes directos o indirectos de la violencia, siendo la magnitud de esta incidencia aún no comprendida en su totalidad.

Surge así la pregunta: ¿La violencia familiar es un tema de mujeres?

¿Es una cuestión que deben resolver las familias, aisladamente?

Los propios hechos demostrarían que no han podido, y que, además las consecuencias de la no resolución adecuada de los conflictos continúan transmitiéndose de generación en generación.

Debemos entonces fortalecer los mecanismos de información, asistencia o tratamiento para que las víctimas (y victimarios) admitan la situación en que viven, se acerquen a los distintos servicios, estatales o no, pidan ayuda, y cambien su calidad de vida. Debemos poner en conocimiento público la problemática y los recursos existentes para intervenir en ella.

Violencia

La violencia agrava, reproduce y profundiza los conflictos. Cuando los hechos suceden ya no es posible volver atrás. Cuando una mujer sufre violencia, sus heridas podrán ser curadas, pero el trauma permanece, ya no se podrá borrar fácilmente lo sucedido. Y si eso le sucede a un niño o niña, si son víctimas, o testigos de los hechos, no lo olvidarán. Son los mecanismos de la red social quienes deben

trabajar para evitar que ese conflicto les impida seguir desarrollándose como personas, física y emocionalmente.

En la cultura machista, sostenida en muchas ocasiones tanto por hombres como por mujeres, por el mero hecho de ser varón se tiene que decidir sobre la suerte de la mujer y de los hijos, y de toda la familia. Es un hecho cultural entonces que si el hombre se siente, aun por instantes, incapaz de hacerlo no estaría a la altura de ese ideal tan estrecho, exigente y arcaico, padeciendo emocionalmente así una condición de falsa inferioridad en su rol de líder y proveedor. Este conflicto, de no encontrarse la posibilidad de elaboración personal y vincular adecuada, produce un sentimiento de falsa impotencia, que encuentra en los mecanismos de la violencia el único modo de expresión.

Lucha de género

En este proceso cultural se ha ido estableciendo una lucha por el poder, tanto a nivel social como vincular, para enfrentar una situación insostenible. En ese terreno se intenta democratizar las relaciones, las decisiones, los recursos y el destino de los hijos, en el marco de un diálogo pleno y permanente.

En este caso, para los varones educados en una cultura para “detentar” poder, es sumamente difícil de entender. Para las mujeres educadas en ámbitos donde debían “tejer” las decisiones, así como los vínculos familiares, también les resulta muy difícil salir a luchar por compartir democráticamente las decisiones.

Maltrato infantil, consecuencias y prevención

¿Porque hablamos de consecuencias y prevención?

La violencia familiar produce un trauma que puede ser la base de muchos otros traumas, donde a un niño o niña se le muestra que en su propia casa se puede sufrir más que en cualquier otro lado.

Aprenden que sus padres no pueden elaborar un conflicto, y que no son capaces de brindar cuidados y contención. Los niños y niñas no reciben las herramientas para enfrentar sus malestares. Esto significa que en sus propias vidas podrían tener dificultades para elaborar creativa e inteligentemente sus propios problemas, pudiendo recurrir a la violencia como una alternativa usual.

Esto nos indica que estaríamos multiplicando la violencia, transmitiendo pautas violentas de relación de una generación a otra.

“Enseñamos violencia en vez de inteligencia en la resolución de problemas”

Red de contención

Algunos servicios de la comunidad o del estado no se adecuan suficientemente para enfrentar el problema. Los hospitales están desbordados, no saben o no pueden manejar la situación. No tienen servicios jurídicos donde derivar los casos y no están adecuadamente capacitados para tratar con las personas que sufren de estas problemáticas.

En el ámbito escolar sucede algo similar, docentes y autoridades no poseen conocimientos suficientes, y cuando advierten que algo serio está sucediendo, en muchos casos no perciben las condiciones institucionales necesarias para efectuar una denuncia.

En las oficinas judiciales no se suele atender convenientemente a las mujeres que llegan traumatizadas por las agresiones sufridas, para acceder a una audiencia tienen que esperar largas horas, aun teniendo hijos y debiendo ir a sus trabajos.

En las comisarías en general no se las recibe, y de hacerlo se las suele prejuzgar, y en muchos casos se las expulsa o se las devuelve a su casa, donde las espera el maltratador.

El cúmulo de carencias, prejuicios, la falta de información y de formación no permiten la necesaria comprensión necesaria para entender que una mujer golpeada **es una familia tambaleante, y niños y niñas en zona de riesgo permanente.**

La falta de una red familiar y comunitaria de contención, y la carencia de refugios para las víctimas y sus hijos, profundiza el cuadro de emergencia por el que atraviesan cientos de miles de hogares en América.

Los costos de la violencia

Los organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se han expedido diciendo que la incidencia de la violencia doméstica afecta la productividad de las empresas y de los productos brutos nacionales en cifras cada vez más altas, ya que esta situación afecta a las personas en su productividad o provocando ausentismo laboral. Las manifestaciones algunas veces son visibles, como las lesiones físicas, y en otras existe en forma encubierta, como en el caso de las enfermedades a repetición, que suelen tener como origen un malestar psicológico profundo y no elaborado, o con un problema vincular no atendido, desestimado o menospreciado.

La violencia doméstica esta afectando de manera aun silenciosa las economías y la salud pública mundial.

Comunicación, estrategias para el cambio

Desde el eje de la comunicación se pueden alcanzar núcleos estratégicos clave de la sociedad, conociendo, entendiendo y difundiendo la relevancia de este problema a través, no solo de las cifras de gobierno y de agencias internacionales, sino reflejándolo con responsabilidad desde los medios de comunicación en todo el mundo.

Quizás uno de los primeros pasos es desocultar las prácticas de violencia en los vínculos interpersonales. Son temas que se pueden revelar a través de un mejor proceso de comunicación. Solo se trata de mostrar un poco más de todo lo que en realidad está ocurriendo, que las consecuencias son muy graves y que existen alternativas. En este último punto cobra entonces su real magnitud la comunicación social, sensibilizando, informando, y llevando el debate a cada hogar, mostrando que existe una red social, institucional o comunitaria de auxilio.

Desplegar información que permita a los operadores sociales conocer y saber como enfrentar esta problemática. Informar sobre sus características y sus causas. Informar dónde y cómo se atiende, y quiénes están capacitados y habilitados para hacerlo.

Comunicadores y medios de comunicación son, en el sentido de la información, los operadores principales para el cambio.

Formar para informar

Es necesario asimismo formarse para poder informar, posibilitando de este modo la creación y el fortalecimiento de las redes sociales de contención, desde donde fluirán los recursos necesarios para enfrentar esta pandemia.

La información correcta y oportuna permite detectar la violencia e intervenir desde sus primeros signos.

Temas de debate

Instituciones públicas: ¿Pueden, deben, quieren y / o saben como participar?

Periodismo y medios de comunicación: ¿Son necesarios para el cambio? ¿Solución o problema? ¿Cómo podrían ayudar?

Signos y señales: ¿Cómo detectarlas? Qué hacer?

A puertas cerradas: ¿Debemos esperar a que la mate para entrar?

Violencia doméstica: ¿es pública o privada?

Fernando Bulcourf

Psicólogo institucional y forense.

Docente Universitario de temáticas psicosociales en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad del Sur.

Docente de la Escuela Judicial Nacional en Argentina.

Especialista en temáticas de la Psicología Social y Psicología Institucional.

Colaborador del Poder Judicial Nacional en Argentina.

Director científico de Desir, Red de Consultores en Salud Mental.

Comunicador social.

Coordinador País Foundation News Agency - Argentina.

Responsable de proyecto MERCOSUR: Violencia Doméstica "El rol del periodismo y los medios de comunicación en la construcción de respuesta social."

Horacio Knaeber

Periodista

Investigador

Director de programas de comunicación para Foundation News Agency

Director de la Fundación Cultura

Coordinador general del Centro de Formación Profesional y proyectos para las Américas

Secretario de Asuntos Académicos y Formación Profesional de la Asociación de la Prensa Uruguaya

Coordinador General del Proyecto VIH sida y medios de comunicación en América para Foundation News Agency y UNESCO

Responsable General de proyecto: Violencia Doméstica "El rol del periodismo y los medios de comunicación en la construcción de respuesta social."

Consultor para la UNESCO